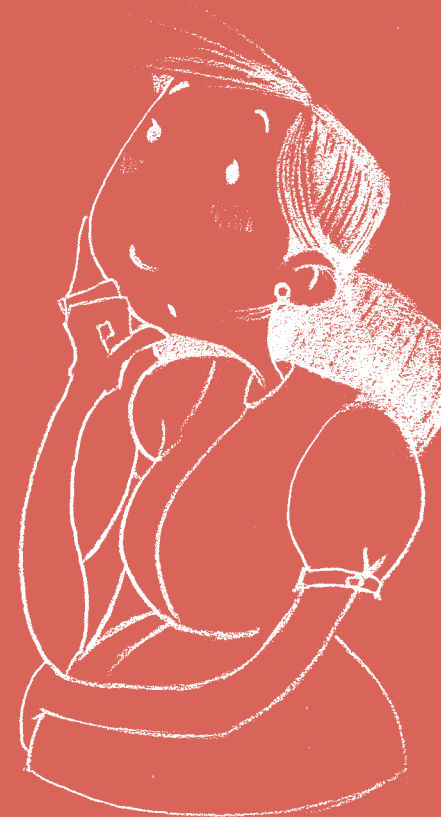
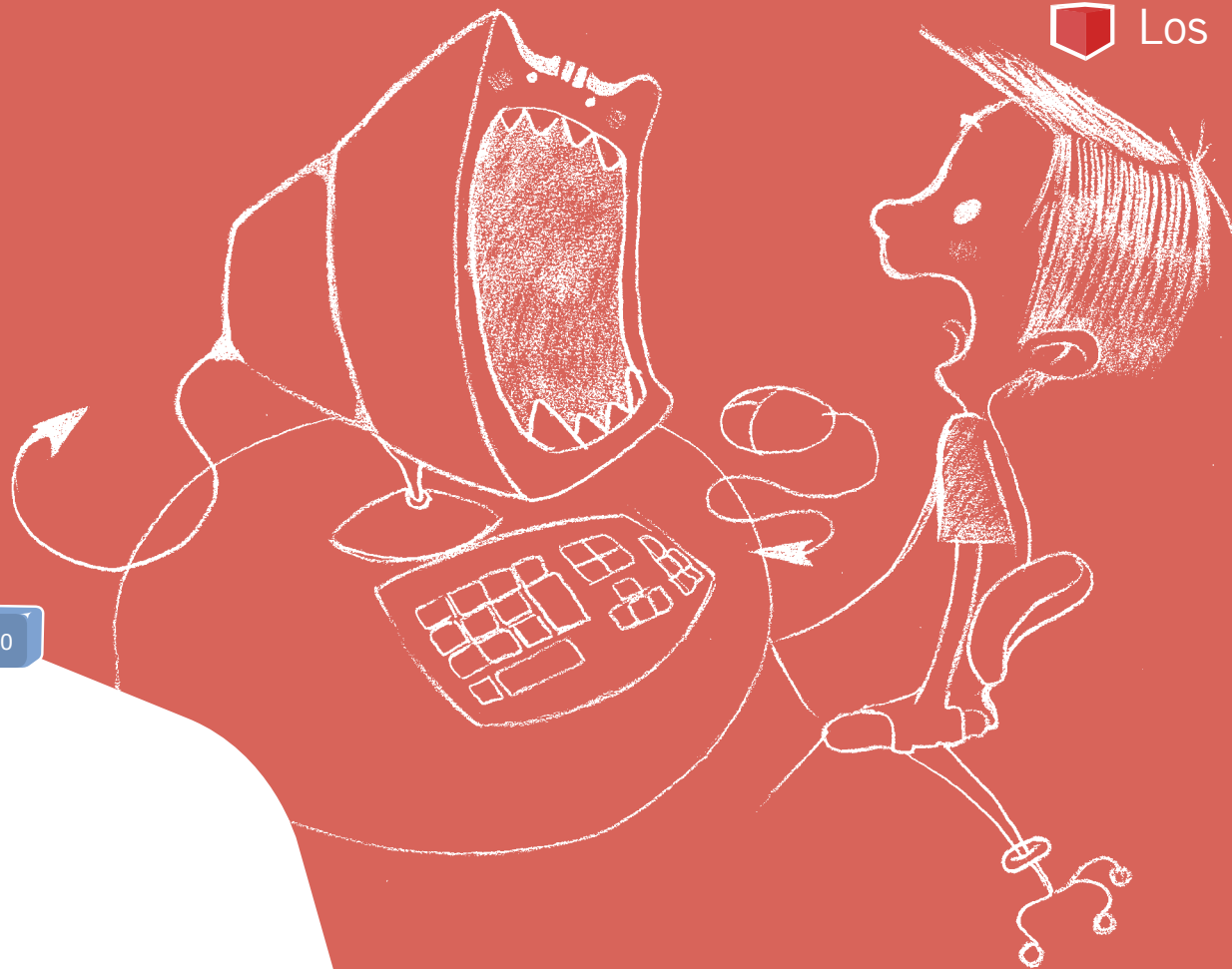


Los Padres Analógicos

01





Los Padres Analógicos

¿QUÉ SON PARA TI LAS TIC?

A menudo, la visión que se tiene de las TIC suele estar desenfocada, motivo por el cual es fácil que podamos confundir el mensaje (aquello a lo que accedemos gracias a Internet, por ejemplo) con el mensajero (el ordenador que usamos para conectarnos a Internet).

Por eso, el primer paso es detectar con qué ojos ves las TIC, a fin de saber si tienes una visión clara de las mismas o te mueves ante una realidad un tanto borrosa.

Ni que decir tiene que, si adoptas una mirada clara y sensata ante las TIC, los valores que transmitirás a tus hijos e hijas sobre un uso responsable de las mismas serán igualmente claros y sensatos, cosa que te agradecerán.

Así pues, ¿qué son para ti las TIC?

¿Un galimatías? - Ve a la página 12.

¿Una herramienta? - Ve a la página 13.

¿Un juguete? - Ve a la página 14.

¿Una trampa? - Ve a la página 15.

¿Un ordenador? - Ve a la página 16.



¿CREES QUE LAS TIC SON UN GALIMATÍAS?

No te preocupes, no necesitas conocer perfectamente las TIC para educar a tu hijo o hija en un uso responsable de las mismas.

Imagina que en lugar de emplear el término “TIC”, empleamos el término “bicicleta”, ¿cual de las dos opciones que siguen te parece más relevante si hablamos de educación?

a) Quiero saber cómo funciona una bicicleta.

Y haces bien. Si no supieras nada sobre bicicletas, estarías educando de esta manera:

— Pues ayer le compré a Carmencita una bicicleta.

—¿Y eso qué es?

—No tengo ni la menor idea.

Evidentemente, tienes que saber qué son las TIC para poder educar adecuadamente a tus hijos e hijas. Pero, si

te fijas, no necesitas saber gran cosa sobre su manejo, no tienes que saber pedalear para comprarle una bicicleta a Carmencita, como tampoco tienes que ser un experto jugando a videojuegos para comprarle una consola a tus hijos.

No necesitas saber cómo funcionan las cosas para educar sobre un uso responsable de las mismas, sólo necesitas saber qué son y para qué se usan.

Tú decides en qué orden.

b) Quiero saber para qué usarán mis hijos una bicicleta.

Lo cierto es que el uso que le den va a depender mucho de la edad, el género, etc... No es lo mismo un niño de 6 años que una niña de 11.

No obstante, existe un punto en común: tus hijas e hijos verán las TIC como un juguete; es el tipo de juego lo que variará con la edad. Eso, y no otra cosa, es lo que hace que nos refiramos a ellos con el adjetivo “digitales”: la naturalidad que tienen para relacionarse con las nuevas tecnologías. Por eso es necesario hablar de educación en valores, de hábitos y actitudes sensatas y saludables, porque si bien las TIC pueden usarse para jugar (o incluso son juguetes en sí mismas, como las consolas de videojuegos), en la mayoría de los casos son mucho más que un juguete.

Segue en la página 16.

Para leer más sobre las características por rangos de edad, ve a la página 18.

Los padres analógicos



¿CREES QUE LAS TIC SON UNA HERRAMIENTA?

Estás viendo una parte del pastel, pero no el pastel entero. Es cierto que los ordenadores y las TIC en general (móviles, consolas de videojuegos, etc...) son una herramienta, en la medida en que son útiles para desenvolvernó en la realidad, pero también es cierto que son mucho más que eso.

Una herramienta es algo que no tiene valor en sí mismo, sólo es un medio para un fin. Si no hay un clavo que clavar, un martillo es un artefacto inútil.

Ahora piensa en una bicicleta. En teoría, una bicicleta es una herramienta que te lleva del punto A al punto B, y sólo eso.


¿Sólo eso? ¿Seguro? Por lo pronto, una bicicleta hace el mundo más asequible, ya que te permite ir a sitios a los que antes ni se te habría ocurrido ir, y experimentar sensaciones únicas. Y eso no sólo cambia tu percepción de la realidad, cambia tu realidad entera, la amplifica.

De repente, la bicicleta deja de ser sólo un medio y se convierte en una extensión de ti mismo, ya que gracias a ella gozas de mayor libertad de movimientos. Si después de un año yendo en bici a todas partes, te quedaras sin ella, tu mundo empequeñecería y tú perderías calidad de vida.

Ahora imagina que en lugar de una bicicleta hablamos de un fórmula uno ¿a qué velocidad y a cuántos lugares podrías ir en pocas horas?

Ni a la décima parte de los que vas cuando te conectas a Internet. Por eso las TIC son más que una herramienta, mucho más, son un órgano interno de nuestra sociedad, como el riñón o el hígado. No es algo de lo que podamos prescindir, es lo que somos.

13  Sigue en la página 16.

 ¿Te preguntas cuáles son los usos que hacen tus hijos de las TIC?

Ve a la página 20.



¿CREES QUE LAS TIC SON UN JUGUETE?

Así es como ven tus hijos e hijas un ordenador, un móvil, una cámara digital, etc... Para ellos, las TIC son un juguete. Y lo son porque es lo que tienen a mano, es la realidad en la que viven ¿qué habrías hecho tú si en lugar de un yo-yó hubieras tenido una consola de videojuegos llena de experiencias excitantes y profundamente interactivas? no hay color; el yo-yó pierde por goleada.

En todo caso, disponer de juguetes tan estupendos no es motivo para estar todo el día jugando, o para pensar que jugar no entraña peligro alguno. Imagina el siguiente diálogo:

—Mamá, me voy a jugar al fútbol a la vía del tren.

—Muy bien, hijo, que te diviertas.

Nadie hace esto (esperamos); nadie le da permiso a su hijo para ir a jugar a una vía del tren. Y ahí está la clave:

No se trata de prohibir el juego.
Se trata de regular el juego.

Es decir, de lograr la siguiente situación:

—Mamá, me voy a jugar al fútbol a la vía del tren.

—No, a la vía del tren no: a la placita; y vente a las dos que vamos a poner la mesa.

Llevamos haciendo esto toda la vida ¿por qué no lo hacemos también con las TIC?

Sigue en la página 16.

Eso está muy bien, pero ¿qué cosas hay que regular? Algunas respuestas en las páginas 24-26.

Si quieres saber más sobre los juguetes digitales, puedes ir directamente al capítulo 3 en la página 30.



¿CREES QUE LAS TIC SON UNA TRAMPA?

Y no te falta razón. En algunos casos, el uso irresponsable de las TIC puede llevar a nuestros hijos e hijas a estafas electrónicas y a situaciones desagradables que puedan confundirlos.

Para evitar este tipo de situaciones es necesario planificar adecuadamente las estrategias que vamos a seguir a la hora de educarlos con respecto a las TIC.

De esta manera, ante el hecho de que puedan acceder fácilmente a contenidos inadecuados por Internet, por ejemplo, ¿cuál sería tu reacción?

a) Prohibir el uso de Internet.

No lo conseguirás. Las TIC son un hecho, no puedes impedir que condicionen la vida de tus hijos e hijas. Es más, la prohibición puede llevarte a ser “el malo de la peli”, consiguiendo exactamente lo contrario de lo que te proponías: que accedan a esos contenidos a través de las nuevas tecnologías sin que tú puedas mediar en el

proceso, ya que se las ingeniarán para usarlas sin que tú lo sepas.

Y el problema de esto no es sólo la desobediencia. No, lo verdaderamente grave es que estarán perdidos en las superautopistas de la información. Así que la pregunta ahora es ¿Dejarías a tus hijos e hijas solos en una autopista? No; les dices dónde está el paso elevado y por qué es necesario que crucen por ahí. Con Internet, y con las TIC en general, sucede lo mismo: si no los educas adecuadamente, los dejas huérfanos, indefensos.

b) Regular el uso de Internet.

Si bien hay herramientas que te pueden ayudar a regular el tiempo que tus hijos e hijas le dedican a la consola, o filtros para impedir que accedan por Internet a contenidos adultos o que puedan violentarlos, lo cierto es que esas medidas de regulación sólo tendrán éxito si logras que estos entiendan qué hacen y porqué.

La regulación empieza por la negociación. Te tienes que sentar con ellos y escuchar su punto de vista, sus demandas, para luego razonarles lo que puede ser y lo que no. ¿Videojuegos? Por supuesto, pero ¿qué videojuegos en particular? ¿A qué hora del día? ¿Durante cuánto tiempo?

La educación empieza por el sentido común. Si adoptas medidas sensatas, en las que tus hijas e hijos sientan que te interesas por sus necesidades, irás por el buen camino.

Sigue en la página 16.



LAS TIC SON NUEVAS TECNOLOGÍAS. NI MÁS NI MENOS.

En efecto, las TIC no dejan de ser eso: tecnologías, electrodomésticos que andan por casa y te simplifican la vida, como la tele, la lavadora o el teléfono.

Piensa en el frigorífico, por ejemplo. Imagina que lo llenas de toneladas de helado de chocolate, dulces y postres en general, y que además tienes el hábito de levantarte cada dos por tres a picotear algo (ahora un pastelito, luego una tostada con su buen tolondrón de mantequilla, más tarde unos churros con chocolate, etc.). No estarías llevando una dieta sana precisamente, equilibrada, que contemple buenos hábitos y costumbres a la hora de comer. Y, sin embargo, a nadie se le ocurre decir cosas del tipo “no, nosotros no tenemos nevera en casa porque engorda”.

Pues bien, con las TIC pasa lo mismo: no tienen la culpa de lo que se haga con ellas y, al igual que la nevera, son utilísimas.

Los contenidos a los que tus hijos e hijas accedan por medio de las TIC dependerán de los responsables que sean al usarlas, exactamente igual que con cualquier electrodoméstico de la casa o que cualquier otra tecnología, como la bicicleta. Si nuestra hija o nuestro hijo se levanta cada noche a las 2 de la madrugada para zamparse medio litro de helado de tarta de queso con remolinos de caramelo, lo lógico es preocuparnos por su alimentación y negociar con ellos cuándo podrán comer helado y en qué cantidad (una bola en el postre del almuerzo, después de haber comido en condiciones, por ejemplo). De la misma manera, si empieza a despertarse a las 2 de la madrugada pero, en lugar de ponerse a comer, le da por jugar a la consola, tendremos que pactar, de nuevo, un uso responsable de los electrodomésticos de la casa (no abras la nevera a todas horas para comer cualquier cosa, no pongas la consola a todas horas para jugar a cualquier cosa).

